EL CASO *GALÍNDEZ*: ENTRE LA NOVELA HISTÓRICA Y EL GÉNERO POLICÍACO

Adriana A. de Figueiredo Fiuza

UNESP/São Paulo, Brasil

Introducción

En 1990 el escritor Manuel Vázquez Montalbán publica la novela *Galíndez*, obra que relata dos historias paralelas, la del nacionalista vasco Jesús de Galíndez, que desaparece misteriosamente en los Estados Unidos en los años cincuenta, y la de Muriel Colbert, investigadora norteamericana que desarrolla una tesis de doctorado, cuyo tema se refiere a la ética de la resistencia. Al principio lo que debería ser un estudio general del tema se convierte en un estudio de la figura del político vasco y lo que es una investigación académica evoluciona a una investigación de carácter policial, insertando el personaje en el universo del espionaje norteamericano y la dictadura trujillista.

En la novela, el narrador plantea la relación conflictiva y dialéctica que suele existir entre ficción y realidad, discurso literario y discurso histórico. La historia personal de Jesús de Galíndez se convierte en ficción y posibilita la creación de una novela de carácter metaficcional, puesto que se está narrando la historia de una investigación histórica que hace Muriel concerniente a otra investigación histórica realizada por Galíndez – la escritura de su tesis *La Era de Trujillo: un estudio casuístico de dictadura hispanoamericana* – y que le ocasiona su desaparición en los Estados Unidos en 1956. Como afirma Colmeiro (1996, p. 241):

> Vázquez Montalbán propone en *Galíndez* un modelo de escritura como proceso. La novela se desarrolla en efecto en un proceso constante de reescritura, continuamente escribiendo y reescribiendo la historia con elementos de derribo de otras historias y de múltiples memorias.

ACTAS XLIII (AEPE). Adriana A. DE FIGUEREIDO FIUZA. El caso «Galíndez»: entre la...
Centro Virtual Cervantes

Ese carácter de reescritura expone el proceso de composición de la novela y propicia una reflexión acerca de su escritura. Pero al mismo tiempo, el autor emplea sus conocimientos de novelista policíaco para insertar en *Galíndez* el misterio, el enigma que atrapa el lector y le lleva a descubrir lo que le pasó al personaje y a la investigadora norteamericana, encontrada muerta tras un viaje a la República Dominicana para seguir allí las huellas del nacionalista vasco. Así, a diferencia de los crímenes que se suelen inventar en las novelas policíacas, en *Galíndez* un crimen real se representa a través de los códigos de la ficción, aunque no se haya encontrado nunca un cuerpo.

Novela histórica y novela policíaca

La novela histórica se configura como subgénero en el Romanticismo en el siglo XIX con las publicaciones de las novelas del escocés Sir Walter Scott. Sin embargo, en el siglo XX el género sigue siendo un género de prestigio y adquiere matices y estructuración nuevos. En el siglo XIX las novelas históricas se organizan en torno a una acción que ocurre en un pasado anterior al presente del escritor y tienen como decorado una época de la historia reconstruida, cuyos personajes ayudan a componer el periodo, actuando de acuerdo con la mentalidad de su tiempo. En este decorado histórico surgen el argumento de la novela y los personajes ficticios que siguen las reglas de la verosimilitud.

Por otro lado, en el siglo XX ocurren significativos cambios en la novela histórica, se ficcionalizan a los personajes históricos, y los propios hechos históricos pasan a ser el centro del argumento de la narrativa. Estos mismos personajes y hechos históricos se mezclan con personajes y hechos ficticios. Celia Fernández Prieto (2006, p. 166), afirma que :

> la novela histórica extrae buena parte de sus contenidos de la historiografía, esto es, se nutre de personajes y acontecimientos codificados previamente a la escritura de la novela en narraciones históricas, y que a menudo están registrados (con mayor o menor amplitud y precisión) en la enciclopedia histórica de miembros de una comunidad social, cultural y política.

Fernando Aínsa (1991), al analizar la narrativa latinoamericana, presenta una propuesta de una nueva terminología para estas novelas. El crítico uruguayo designa a estas obras como "nueva novela histórica". Una obra para ser caracterizada como nueva novela histórica debe presentar, además de una narrativa que relate un período anterior al del escritor, otros recursos de construcción literaria.

Resumiendo las ideas de Aínsa (1991), se puede afirmar que, en primer lugar, la nueva novela histórica hace una relectura de la historia, impugnando la historia oficial como única en el análisis de los hechos. Además de eso, elimina la distancia épica, presente en la novela histórica tradicional, desarrolla un lenguaje literario lleno de técnicas que, a su vez, reelabora la forma de escritura

ACTAS XLIII (AEPE). Adriana A. DE FIGUEREIDO FIUZA. El caso «Galíndez»: entre la...
Centro Virtual Cervantes

tradicional de la novela. En este caso, se encuentra obras con sobre posiciones temporales, cambios de foco narrativo constantes, intertextualidades, inversiones temporales, fuerte presencia del humor y la parodia. La asociación de estos elementos compone una narrativa distinta del modelo canonizado de la novela histórica tradicional *escottiana*.

Otro autor que establece criterios sobre la nueva novela histórica es Seymour Menton en su libro *La nueva novela latinoamericana* (1993). Para él, presenta algunas características que ultrapasan la definición de romance histórico tradicional. Para Menton, la novedad de esta nueva forma es la percepción, en la arquitectura narrativa de los conceptos de Bakhtin sobre carnavalización, parodia, intertextualidad y dialogismo. Al analizar varias novelas, el crítico observó que en muchas de ellas prevalecen los exageros humorísticos y la prominencia de las funciones corporales y sexuales. Además de eso, Menton destaca el carácter paródico presente en muchas de esas obras, que reflejen la dimensión burlesca de la carnavalización.

Aunque estos autores escribieron sobre la novela latinoamericana, obviamente sus conceptos pueden ser aplicados a otras novelas históricas de otras nacionalidades, puesto que estas características no están presentes solamente en las novelas latinoamericanas, hacen parte de un conjunto de novelas históricas que algunos críticos rotulan novelas históricas posmodernas. En la novela de Manuel Vázquez Montalbán la intertextualidad, el dialogismo, las sobreposiciones temporales, la ironía y el cambio de foco narrativo, son elementos que constituyen la narrativa.

Por otro lado, la novela policíaca es un subgénero "cuya esencia es la presencia en su estructura de conjunto referencial de un crimen (o la apariencia del mismo) y su investigación" (MARTÍN CEREZO, 2006, p. 21). Edgar Allan Poe es el autor que inaugura el género en 1841con la publicación de *Los crímenes de la calle Morgue*. A partir de ahí el género sufre variados cambios, pasando también por distinguirse por otros términos, como por ejemplo novela criminal y novela negra.

Uno de los hechos que destaca Javier Rodríguez Pequeño (1994) es que aunque exista un crimen y una investigación de dicho crimen para que se considere una narrativa como policíaca, otros elementos pueden coexistir, como por ejemplo una historia de amor en paralelo con el relato de la investigación del crimen, e incluso el género puede fundirse con otros géneros, como por ejemplo la novela histórica puesto que ésta puede recrear un espacio, un tiempo y personajes históricos.

Por lo expuesto se puede pensar que la novela *Galíndez* (1990), de la cual nos ocuparemos en adelante, tiene un género híbrido, pues puede ser considerada al mismo tiempo novela histórica, que mezcla la ficción con la

ACTAS XLIII (AEPE). Adriana A. DE FIGUEREIDO FIUZA. El caso «Galíndez»: entre la...
Centro Virtual Cervantes

realidad, y novela policíaca ya que el argumento de la obra gira en torno a un supuesto crimen no elucidado – la desaparición del nacionalista vasco Jesús de Galíndez – y una investigación para descubrir lo que le ha pasado. Por fin, es substancial subrayar que la novela como género moderno es naturalmente un género híbrido.

Martín Cerezo (2006) en su estudio sobre el género policíaco afirma que muchos expertos y críticos se han arriesgado a ofrecer una definición de la novela policíaca, pero que esta labor es difícil por parecer tener una variedad muy grande de matices. Sin embargo, el autor establece la diferencia entre novela policíaca y novela negra. Para él:

> en lo policíaco toma protagonismo la investigación de un crimen y la persona que la realiza, mientras que en la novela negra lo que aparece es el crimen y todo lo relacionado con él, el criminal, sus métodos, sus pensamientos, la víctima, etc. Como protagonistas, sin que haya ninguna investigación del crimen, despojándose así de la esencia de lo policíaco (2006, p. 28).

Además de establecer estas diferencias, el autor también pondera sobre los elementos que hacen parte de la estructura del subgénero. Como ya mencionado, para ser policíaco hay que tener un crimen y una investigación. La investigación es el elemento fundamental puesto que es la base de la narrativa policíaca. Alrededor del crimen están "la víctima, el criminal, el lugar del crimen el modo del crimen y los sospechosos" (MARTÍN CEREZO, 2006, p. 40). Alrededor de la investigación hay "la técnica de investigación, el detective, el desenmascaramiento del criminal y los sospechosos" (MARTÍN CEREZO, 2006, p. 40).

Está claro que *Galíndez* además de ser considerada novela histórica, pertenece a lo policíaco, puesto que contiene elementos del policíaco. Muriel desempeña el papel del detective que investiga la supuesta muerte de Jesús de Galíndez a mando del dictador Trujillo en la República Dominicana (y que cuando por fin soluciona el enigma de la desaparición de Galíndez le viene un destino semejante, pero ahora hay un cuerpo lo que antes no había y su novio español será el próximo detective a seguir la pista de los hechos ocurridos, persistiendo así la cadena de investigación).

El crimen y sus criminales sólo se desenmascaran para el lector, se queda oculto para los personajes que no están implicados directamente en ellos. Muriel descubre lo que le pasó a Jesús de Galíndez pasando por lo mismo que él. Sin embargo, Ricardo como no está directamente implicado en el crimen o en su investigación no sabe lo que le ocurre a Muriel, por eso, decide investigar también. El personaje, que antes no se preocupaba por los hechos y por la memoria histórica de su propio país, tras la muerte de Muriel, se da cuenta de que estos mismos hechos han afectado a su vida personal y que por tanto, ya no puede seguir más como personaje ahistórico y sin memoria.

ACTAS XLIII (AEPE). Adriana A. DE FIGUEREIDO FIUZA. El caso «Galíndez»: entre la...
Centro Virtual Cervantes

Galíndez: entre la ficción y la historia

Como ya hemos mencionado, *Galíndez* actúa en el sentido de promover la discusión política sobre la historia y su construcción como representación. Según Mari Paz Balibrea (1999, p. 164), "las novelas de Vázquez Montalbán empiezan a textualizar la presencia de los mecanismos del poder como agentes creadores y destructores de realidad y, por extensión, de historia". Eso significa que además de reescribir la historia, aportando datos para la escritura de una versión que diverge de la oficial, la novela trata de representar la disputa entre la ficción y la historia, en lo que se refiere al plan de la escritura.

Así, Muriel es quien hace la historia, puesto que a través de su investigación sobre el caso Galíndez se reescribe el pasado. Cada paso que da rumbo a lo ocurrido con el personaje, se recupera el pasado desde el punto de vista de la investigadora, claro que obedeciendo a criterios de una veracidad basada en pruebas como los testimonios de los personajes implicados y la consulta a los archivos. Por tanto, el hacer de Muriel Colbert es el hacer del historiador que busca en estos dispositivos el material y el método para reconstruir una posible versión de la historia.

Sin embargo, no se trata de la pura desconstrucción de la historia, de manera que se la relativice sin ninguna implicación política y ética, al contrario, la discusión sobre la ética de la resistencia es el principio básico de la tesis de Muriel, cuyo nombre es también "La ética de la resistencia", y su metáfora puede ser entendida como una forma de lucha contra el olvido y la deformación de la historia.

En definitiva, es necesario señalar que la historia relatada es el contraste del pasado – década de 1950 – con el presente – década de 1980, de las falsedades con las evidencias. La historia personal de Galíndez y Muriel sirve para mostrar los mecanismos de gobierno y poder de las dictaduras tan abundantes en Hispano-América en el siglo XX, pero también se refiere a España, pues la historia de la desaparición de Galíndez empieza cuando él sale de España en febrero de 1939, tras cruzar la frontera con Francia, huyendo de la Guerra Civil.

Desde ahí, se exilia en la República Dominicana con tres mil refugiados españoles, y de allí se va a los Estados Unidos. La pregunta que el lector se hace cuando termina la novela es ¿habría desaparecido Galíndez si no hubiera tenido que marcharse de España en 1939? Una vez más historia y ficción, novela histórica y novela policíaca se mezclan para representar la realidad hacia lo universal, simbolizando las formas de poder presentes en las sociedades. En este sentido, historia y ficción, novela histórica y novela policíaca no se oponen, al revés, se unen para provocar la reflexión sobre la actuación del hombre en el pasado y el presente.

ACTAS XLIII (AEPE). Adriana A. DE FIGUEREIDO FIUZA. El caso «Galíndez»: entre la...
Centro Virtual Cervantes

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AÍNSA, Fernando. La nueva novela histórica latinoamericana. *Plural*. México, n. 40, 1991. p. 82-5.

BALIBREA ENRÍQUEZ, Mari Paz. *En la tierra baldía: Manuel Vázquez Montalbán y la izquierda española en la posmodernidad*. Barcelona: El Viejo Topo, 1999.

COLMEIRO, José F. *Crónica del desencanto: la narrativa de Manuel Vázquez Montalbán*. Miami: North South Center, 1996.

FERNÁNDEZ PRIETO, Celia. La historia en la novela histórica. In: JURADO MORALES, José (ed.). *Reflexiones sobre la novela histórica*. Cádiz: Universidad de Cádiz, Fundación Fernando Quiñones, 2006.

MARTÍN CEREZO, Iván. *Poética del relato policiaco (de Edgar Allan Poe a Raymond Chandler)*. Murcia: Universidad de Murcia, 2006.

MENTON, S. *La nueva novela histórica de la América Latina, 1979-1992*. México: FCE, 1993.

RODRÍGUEZ PEQUEÑO, F. J. *Cómo leer a Umberto Eco*. Madrid-Gijón: Júcar, 1994.

URQUIJO, Iñaki Bernardo. *Galíndez: la tumba abierta. Los vascos y los Estados Unidos*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1993.

Centro Virtual Cervantes